

La figuración como estrategia innovadora del proyecto urbanístico

Vicente Iborra Pallarés

Departamento de Edificación y Urbanismo. Área de Urbanística y Ordenación del Territorio. Escuela Politécnica Superior, Universidad de Alicante

La figuración y el proyecto urbanístico

El Diccionario de la Real Academia Española define *figurativo* como aquello que es "representación de otra cosa", a la cual alude y con la que guarda algún tipo de relación. Así los *proyectos figurativos* son aquellos que construyen, a través de elementos físicos o culturales "ócaricos", objetos arquitectónicos que tratan de ser familiares y reconocibles: es decir *representaciones*, que como tales no aluden ya al propio edificio, sino a cuestiones situadas "a priori" fuera de la disciplina urbanístico-arquitectónica. Estas representaciones, ideadas (al menos en parte) por los autores, y que los observadores (algunos de ellos) serán capaces de reconocer, aludirán, entre otras cosas, a las ciudades en las que los proyectos se ubican, entendiendo éstas como un medio construido y habitado por un grupo social. Por tanto los *proyectos figurativos* tratan de establecer relaciones, a través suya, entre las ciudades y las personas que las habitan, recorren, pasean o visitan. Joan Busquets y Felipe Correa en su libro *Cities: X Lines: Approaches to City and Open Territory Design*, nos muestra una "taxonomía sobre las formas de diseñar la ciudad y los nuevos territorios urbanos en este cambio de siglo" [1]. Identificando un total de diez tipos de *proyectos urbanísticos* que denomina como: *Edificios clave con sinergias urbanas* (proyectos estratégicos), *Grandes artefactos urbanos*, *Proyecto minimalista*, *Espacio urbano* (paísaje dentro de la ciudad), *Proyecto urbano*, *Enfoque "revival"*, *Proyectos paisajísticos a gran escala* (descentralizados), *Rehabilitación urbana* (centros históricos y/o antiguos tejidos urbanos), *Master plan urbano* y *Proyecto experimental*. Podemos afirmar por tanto que estas 10 líneas enunciadas definen el campo de trabajo del urbanismo contemporáneo y éste es precisamente el contexto en el que se han desarrollado sucesivos cursos de Urbanismo IV, Urbanismo 6, Urbanismo 3 y Urbanismo 5 en la Titulación de Arquitectura de la Universidad de Alicante. Por último, como parte del proyecto de Investigación *El proyecto figurativo en la ciudad europea contemporánea*, el objeto de la presente comunicación es mostrar cómo esta condición *figurativa* ha estado presente también en el proceso docente de estas asignaturas.

Bases conceptuales y breve reflexión histórica

En primer lugar podemos decir que la *forma* es aquello que dota de estructura a la materia para la construcción de los seres, y por tanto bajo esta acepción sería sinónimo de *estructura formal*. Cuando hablamos de la manera en la que esta relación entre materia y forma se concreta, se configura, estaríamos refiriéndonos a su *figura*. Y por último, cuando ésta es percibida por nuestros sentidos deviene en *imagen*. Por tanto podríamos decir que la *figura del urbanismo* y la *arquitectura* sería el modo en que éstas nos presentan su realidad física. Entendidos en estos términos, si pasamos del sustantivo (*figura*) al calificativo (*figurativa*), todo el urbanismo y la arquitectura serían *figurativos* ya que su realidad física se hace presente a nuestros sentidos, tal y como enuncian autores como Vittorio Gregotti [2]. Pero, ¿qué ocurre si pasamos de hablar de la *figura* a la *imagen del objeto* introduciendo al espectador? Así Francisco de Grada citando a Giulio Carlo Argan nos recuerda que "Cuando una forma se dice que es *abstracta*, se plantea implícitamente el problema: ¿respecto a qué? Evidentemente respecto a todo lo que para nosotros es concreto, consolidado, histórico: a nuestra experiencia en el sentido más amplio" [3]. Este nuevo punto de vista introduce la *idea del observador*, el cual puede ser muy diverso..., y por lo tanto su experiencia también. Entonces ¿significa esto que la condición *abstracta o figurativa* de un proyecto es completamente subjetiva? ¿Depende únicamente de la experiencia del observador o de la cotidianidad del lenguaje formal empleado? No parece ser así, y es precisamente al añadir una nueva "subjetividad", la del *proyectista*, cuando se aclara esta cuestión. La *vocación abstracta o figurativa* de un proyecto viene determinada en primer lugar por las intenciones del autor que lo concibe. Estaríamos hablando ahora por tanto de la experiencia del propio arquitecto, la cual no sería ya una herramienta para comprender o interpretar el urbanismo o la arquitectura, sino para idearla, proyectarla y comunicarla. Así podemos decir que la experiencia puede ser la base para la formación de criterios propios de valoración, pero también de estrategias proyectuales, maneras de hacer cosas que permiten al arquitecto afrontar la ideación y posterior ejecución de una obra [4].

La figuración como herramienta en la docencia del proyecto urbanístico

El empleo de la *figuración* permite abordar de una forma decidida, radical e incluso desafiada el trabajo con la identidad del entorno de trabajo en un *proyecto urbanístico*. En base a la *representación* empleada, el autor (en este caso el alumno) puede adoptar toda una serie de decisiones que le permitirán no sólo la concepción sino también la producción y la comunicación del proyecto, las cuales constituirán también un efectivo marco de referencia sobre el que el docente puede ejercer su labor de tutorización y evaluación. Y por último permite, también al alumno, aprender de lo hecho anteriormente, y de lo hecho por otros, incluyendo tanto la "cultura del proyecto", como las experiencias de aquellos con los que comparte el aula: todo ello derivado del formato taller en el que se desarrollan las asignaturas que a continuación se detallan. Las cualidades anteriormente descritas han sido utilizadas en el desarrollo docente de diversos cursos del Área de Urbanística y Ordenación del Territorio, y han sido identificadas en los resultados obtenidos en los mismos. Se tratará aquí por tanto de mostrar cómo diferentes ejercicios han empleado estrategias *figurativas* para su concepción, producción y comunicación, y cómo éstas han establecido el marco desde el que realizar una tutorización de los mismos. En la presente comunicación se hará referencia a diversos trabajos realizados por alumnos que participaron en las asignaturas de Urbanismo IV en el curso 2012-13 (tutorizado por los profesores J.R. Navarro, F. Zaragoza y V. Iborra) desarrollado en distintas localizaciones de la ciudad de Elche; en la asignatura Urbanismo 6 en el curso 2014-15 (tutorizado por los profesores P. Martí y V. Iborra), en la que se abordó el desarrollo urbanístico de la península de Liahovka, un área industrial obsoleta de la ciudad de Minsk; en la asignatura de Urbanismo 3 en el curso 2014-15 (tutorizado por V. Iborra), en la que se proponía la expansión urbana de la ciudad de Lorca; y por último ejercicios desarrollados en la asignatura Urbanismo 5 en el curso 2015-16 (tutorizados por los profesores F. Zaragoza y V. Iborra) y que abordaban diversas problemáticas urbanas de la ciudad de Altea en el ámbito de la Plaza Filarmónica.

Durante el desarrollo del proyecto de Investigación *El proyecto figurativo en la ciudad europea contemporánea* se han identificado tres estrategias *figurativas* que se enuncian brevemente, ya que establecen el marco teórico de referencia que permitirá identificar y clasificar los resultados docentes obtenidos en los cursos académicos siguientes:

Estrategias figurativas

La copia literal

Se trata del empleo que podríamos denominar "directo" de la *figuración*, en que se trasladan objetos o elementos procedentes de otra realidad, al proyecto en cuestión. Es precisamente esta condición la que permite que el observador (de las representaciones del proyecto o de la obra ejecutada) reconozca los objetos empleados y por tanto aquello a lo que aluden. Así los objetos (y las imágenes de estos) que se emplean para la concepción de la arquitectura se convierten también en parte de ella. Así podríamos decir que en esta forma de entender el *proyecto figurativo* se emplean los objetos como signos explícitos y simbólicos, algo que no puede sino recordar a la actitud pop de Robert Rauschenberg, Denise Scott Brown y Steven Tzenour, defendiendo el ornamento *appliqué* de sus *naves decoradas*, introduciendo en sus obras objetos trasladados de otras disciplinas (por ejemplo cartelera comercial), o extraídos de la arquitectura convencional, anónima y sin autor,

La analogía formal

Estaríamos hablando aquí de aquellos casos en los que las *imágenes* para la concepción de la arquitectura son referente formal para ésta. No se trata de añadir elementos *figurativos* (reconocibles) a un edificio o espacio urbano, sino de que éste tome la forma de un elemento reconocible que permita aludir a una cuestión determinada. Así estamos ante proyectos que guardan una semejanza formal con aquello a lo cual aluden, algo que (a diferencia de lo que veíamos anteriormente) afecta y transforma la totalidad del edificio (no es ya un elemento puntual superpuesto). Parece por tanto que estaríamos hablando de los patos descritos también por los autores de *Aprendiendo de las Vegas*. Desde el punto de vista de la comunicación, estos proyectos pretenden ser familiares al observador mediante el empleo de signos implícitos e icónicos, ya que presentan una semejanza formal (no pretenden ser *copia literal*) de la *imagen* original.

La recreación de experiencias

El autor Joaquín Español habla de una superposición de códigos en la comunicación identificando tres niveles diferenciados, los profundos, los culturales y los personales construidos estos últimos "sobre lo que de singular tiene la experiencia, la Inteligencia y la Imaginación de cada individuo" [5]. Es precisamente sobre estos códigos profundos sobre los que opera esta última categoría. No se trata aquí de explicar cómo se emplean *imágenes* para la definición del aspecto de la arquitectura, importándolas directamente, o tomándolas como modelo formal, sino de cómo la experiencia, y las imágenes ligadas a ésta, pueden ser herramientas para la concepción de la arquitectura, esperando que lo que el observador o futuro usuario experimente, encuentre resonancia en su percepción. Estaríamos aquí acercándonos por tanto a la corriente más pragmática y empírica de la arquitectura y el urbanismo, que estudia y analiza cómo el individuo usa y ocupa el espacio, detectando los pequeños matices que generan, por ejemplo, ámbitos de intimidad, umbrales o niveles de privacidad diferentes (tal y como hacen autores como Herman Herzberger [6]).

Resultados obtenidos en la aplicación de la figuración en la docencia del proyecto urbanístico en la Universidad de Alicante



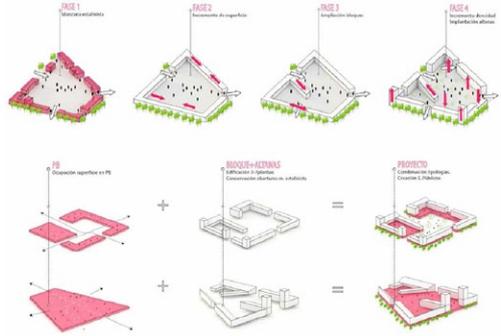
Podemos identificar esta estrategia en la copia de dos paisajes extremos y contrapuestos que proponían Elisabeth Ferrando, Carlos SanJuan y José Luis Carratalá (U6 2014-15) para la península de Liahovka en Minsk (*master plan urbano*) tratando de dar una respuesta literal a los objetivos marcados en el proceso de remodelación urbana de esta antigua zona industrial, yuxtaponiendo el perfil de Manhattan (como ícono de la densidad y la centralidad urbana) con un gran parque (tratando de conservar y potenciar el *green diameter* que atraviesa toda la ciudad de Minsk).



También se identificaban estas estrategias en las actuaciones de acondicionamiento del espacio urbano de Altea (U5 2015-16) propuestas por Svetlana Nikolov, Manuel Carlos Mendieta y Rafael Candell, copiando y pegando en pavimentos y medianeras, nombres y obras de diversos artistas que residieron en la localidad, tratando de aludir así a la tradición cultural de la ciudad sobre la que se opera.



En lo que respecta a las analogías formales también han estado presentes durante el desarrollo de los cursos comentados, y muchas de ellas podrían ser calificadas como "reinterpretaciones". Así las denominadas "células verdes" propuestas por Rodolfo Ego, Óscar Rubio y Sandra Palau para la zona de expansión Sur de la ciudad de Elche (U1V 2012-13), reinterpretaban la geometría los cuarteles de palmerales, utilizándola como patrón para su propuesta de *proyecto urbano*.



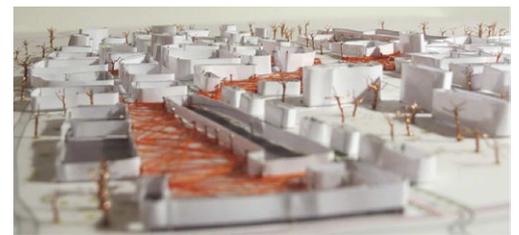
Las alumnas Carolina Díaz, Raquel Plaza y Rosa Villaescusa desarrollaron un *proyecto urbano* en el meandro del río Smásch en su paso por Minsk (U6 2014-15), en el que reutilizaban la manzana estalinista (uno de los elementos urbanos más característicos del urbanismo soviético del S. XX) para construir un nuevo paisaje en la capital bielorrusa capaz de ser a la vez reconocible y contemporáneo.



Por último, para la propuesta de renovación del frente marítimo de Altea (*proyecto paisajístico a gran escala*), en el lugar donde el histórico Raval marítimo conectaba la ciudad con el mar, los alumnos Carlos Ortiz, Luzía Biker y Sima Ortega, construyeron una zona de baño accesible, empleando para ello toda una serie de referencias presentes en el lenguaje formal utilizado, que aludían a la actividad pesquera de la localidad (en parte hoy perdida) y a la presencia constante del mar en el Imaginario colectivo de sus habitantes (U5 2015-16).



Por último, en cuanto a la recreación de experiencias, los alumnos Taffana Poggé, José Moyano, Soomo Martínez y Esther Sanz, tras realizar una intensa toma de datos, para comprender las relaciones afectivas existentes entre los habitantes del Camp de Elche (U1V 2012-13) y el territorio que habitan, propusieron una nueva manera de ocupar el espacio, a la vez inundable, protegido y cultivable, el "cartzal" de Elche (*proyecto paisajístico a gran escala*).



En el caso de Minsk, Mercedes Muela, Soledad Rico y Sonia Torres, utilizaron las "líneas de deseo" que atraviesan todos los espacios libres de la ciudad soviética de los años 70 (basada en la construcción de *Microrraiones*) como base para la construcción de un nuevo *proyecto urbano*, confiando en que la experiencia de los habitantes de Minsk a la hora de recorrer su ciudad podría permitir una nueva forma urbana (U6 2014-15).



En un contexto completamente diferente, como el de la ciudad de Lorca (U3 2014-15), los alumnos Jorge Camecho, Javier Giner y Alejandro Segarra propusieron un nuevo *master plan urbano* para la extensión de la ciudad al Sur de la línea férrea. Para ello confían en que los desarrollos urbanos-urales basados en la construcción de tramas de pequeña escala y destinados a ser comatados mediante edificación unifamiliar, con una fuerte vinculación con el espacio público de la calle, y con la presencia de un espacio exterior libre (patio), puede ser la base para un crecimiento urbano contemporáneo que, aunque con una geometría completamente diferente, alude a los asentamientos históricos de muchas ciudades mediterráneas, y por tanto a la experiencia de vivir en ellas.

Conclusiones

A lo largo de estos años, mediante las actividades docentes descritas se ha podido comprobar que las diferentes estrategias identificadas en el proyecto de investigación *El proyecto figurativo en la ciudad europea contemporánea*, pueden ser una herramienta útil para la docencia del urbanismo en un contexto académico. Se ha observado cómo *proyectos urbanísticos*, de escalas diferenciadas y en emplazamientos dispares, han utilizado estas estrategias *figurativas* tanto para su concepción, como para el desarrollo posterior, como para su comunicación. Como docente de estas experiencias, el enunciado por parte de los alumnos de unos objetivos a desarrollar en sus trabajos, ha permitido comprobar la adecuación o no de las diferentes estrategias *figurativas* empleadas, constituyendo también una herramienta útil para su tutorización y evaluación posterior. Por último el formato taller empleado en el aula no es autónomo del pensamiento urbanístico arquitectónico contemporáneo, tratando de aprender de lo hecho anteriormente por otros. Así a lo largo de estos años se está tratando de construir un *Panorama del urbanismo contemporáneo*, que sobre las bases sentadas por Joan Busquets y Felipe Correa, permita ampliar un marco referencial para el desarrollo de futuras experiencias docentes.

Referencias bibliográficas

1. Busquets, J. & Correa, F. (2007). *Cities X lines: a new lens for the urbanistic Project*. Cambridge: Harvard University, Graduate School of Design and MIT Media Lab.
2. Gregotti, V. (2014). *El territorio de la arquitectura*. Milán: Università Economica Feltrinelli Editore.
3. De Grada, F. (1992). *Construir en la construcción: la arquitectura como modificación*. Madrid: NEREA.
4. Calduch, J. (2013). *Pensar y hacer arquitectura: una introducción*. Alicante: Editorial Club Universitario.
5. Español, J. (2007). *Forma y consistencia. La construcción de la forma en arquitectura*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.
6. Herzberger, H. (2005). *Lessons for students in architecture*. Rotterdam: 010 Publishers.